

# LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

## SUSCRIPCIONES

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.

Número suelto, 5 céntimos.—Idem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION Y ADMINISTRACION EN

VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.

Anuncios á precios convencionales.

## LOS ASTURIANOS EN LA GUERRA.



El General de Brigada D. Francisco de Borja Canella.

El telégrafo nos comunica una nueva victoria alcanzada por nuestro valiente paisano el general Canella sobre los enemigos de la patria.

Maceo con las partidas de los cabecillas Nuñez, Delgado y Bermúdez, atacaba el pueblo de Candelaria defendido por fuerzas de voluntarios que resistieron tenazmente durante 26 horas. El bizarro general acudió con su columna en defensa de los sitiados y después de dos horas de fuego puso en dispersión á los rebeldes, causándoles 26 muertos y numerosos heridos y cogiéndoles 16 prisioneros.

El bravo general sostiene brillantemente en Cuba el nombre de Asturias y es fiel continuador de las gloriosas tradiciones de los hijos de Pelayo.

Al honrar hoy con su retrato las columnas de nuestro semanario, enviámosle de nuevo nuestra cariñosa y entusiasta felicitación por su brillante campaña, y para completar estos apuntes tomamos de la Revista *Asturias* órgano del Centro de Asturianos, de Madrid, los siguientes datos biográficos:

«D. Francisco de Borja Canella y Secades nació en Oviedo el 10 de Octubre de 1847, habiendo estudiado segunda enseñanza en este Instituto provincial asturiano y en el Real Seminario de Vergara, antiguo y reputadísimo colegio, en cuyas aulas se educó lo más florido de la sociedad española en la primera mitad del siglo presente.

En 1866 ingresó en la Academia de Infantería de Toledo y fué allí Jefe de brigada ó «galonista» de sus compañeros.

Salió á prácticas como cadete en 1868 y en el mismo año recibió el bautismo de sangre en la batalla de Alcolea, en el regimiento de Mallorca, del ejército de Novaliches, salvando milagrosamente en la primera acometida del puente.

Declarado allí Alférez con grado de Teniente, pasó á Cazadores de Béjar, mandado por nuestro paisano don Faustino Fontela, que le distinguió con paternal afecto, y en este cuerpo operó en Cataluña.

A fines de 1869 marchó como voluntario á Cuba, y en el departamento Central se batió durante dos años á las órdenes de los Brigadieres Goyeneche y Fajardo. El General Caballero de Rodas le nombró su ayudante, pero no avenido con la vida inactiva de este cargo en la Habana, pidió reiteradamente volver á la manigua, y allá fué con el Batallón de Cazadores del Orden, organizado y sostenido por el General Acosta, que quería entrañablemente al «asturiano Paco», cuyo batallón todo el mundo sabe fué el terror de los cabecillas en la pasada insurrección cubana.

Este General le dió el mando de una compañía, compuesta de 120 confinados y 50 exploradores procedentes de insurrectos presentados.

Valmaseda le confirió después el mando de 700 hombres y desde 1870 á 1876 fueron innumerables los combates, acciones y encuentros en que tomó parte.

Por méritos de guerra alcanzó siempre sus ascensos, siendo agraciado el año 1871 con el empleo de Teniente y grado de Capitán. En 1872 se le otorgó el empleo de Capitán, el año de 1873 el grado de Comandante por la acción de Santa Clara, á las órdenes del entonces Brigadier Sr Valera.

El año 1875, á petición del General Armiñán, que mandaba las Villas, se abrió juicio contradictorio para conceder á Borja la cruz laureada de San Fernando; pero teniendo que regresar á España, por enfermo, no se acreditaron todos los extremos y se le dió una cruz roja.

Restablecido de su enfermedad, se incorporó á su destino, y en atención al anterior señalado servicio y especialísimas circunstancias que en él concurrían, fué recompensado con el grado de Teniente Coronel á principios del año 1876, y en 1877 se le concedió por su buen comportamiento el de Coronel.

Vuelto á la Península, desempeñó varios cometidos, entre ellos el de Comandante de la Caja de quintos de Oviedo.

En 1880 marchó á Filipinas y ejerció con sumo acierto y gran satisfacción de sus subordinados el cargo de Gobernador de Joló.

En España obtuvo el empleo de Teniente Coronel el 19 de Octubre de 1884 y el de Coronel, por antigüedad el 12 de Marzo de 1891, y después volvió á Filipinas, mandando en Mindanao el Regimiento de las Visayas, número 72, y la tercera media Brigada. Regresó en 1893, y ahora, siendo Jefe principal del Regimiento Re-

serva Ramales, núm. 73, fué de los primeros voluntarios á Cuba.

Concedor de la Isla, en cuanto tomó posesión del mando de media Brigada en el Departamento Occidental, supo distinguirse extraordinariamente y fué propuesto para la cruz pensionada ó empleo de General, obteniendo la primera.

Tan brillante carrera ha sido coronada con el hecho gloriosísimo de haber derrotado el día 31 de Agosto próximo pasado á las fuerzas rebeldes de Maceo, que pasaban de 3500 insurrectos, con una columna compuesta de 850 hombres, en Sao del Indio, entre Cafetal y Sacina y Potrero Pimiento, al Sur de Ramón de las Yaguas, apoderándose no sólo de su campamento, viveres, municiones y correspondencia, sino que consiguió dispersar al enemigo, declarándose en completa fuga.

Este triunfo ha sido de gran importancia, produciendo grandísimo júbilo en la Habana, porque la victoria alcanzada sobre la partida de Maceo es de reconocida trascendencia para el porvenir de nuestra campaña en la Isla de Cuba.

Tiene numerosas condecoraciones: cruces y placas blancas y rojas de Mérito Militar, Placa de San Hermenegildo, dos veces benemérito de la Patria, mención honorífica, medalla de Cuba con seis pasadores, etc.

»Borja Canella es, además de bravo militar, excelente escritor y literato. En la primera campaña mandaba correspondencias de la guerra al *Faro Asturiano*; colaboró en *El Carbayón* y en la *Ilustración Gallega y Asturiana*, en varios periódicos, y en 1892 fundó y dirigió en Manila *El Ejército de Filipinas*, ilustración militar muy apreciada.

noble: la de trabajar para sus hermanos. Dios trabaja para el hombre; el hombre es el fin divino de la creación y de la conservación del universo. Nosotros seguimos el ejemplo de Dios, cuando trabajamos por el hombre. Dios debe ser siempre el fin supremo de nuestra voluntad y de nuestros actos. Pero, aparte de la adoración que directamente se debe á su magestad soberana, ha determinado que llegaríamos á él por medio de nuestros hermanos. El Cristianismo, esta perfecta expresión de los eternos designios de Dios, hace del trabajo realizado en favor de la humanidad un principio fundamental de religión. «En verdad, en verdad, es digo, todo lo que hayais hecho al mas pequeño entre mis hermanos, es á mi á quien lo habeis hecho.»

Las reglas del trabajo, prescritas por Cristo en favor del hombre, no se refieren exclusivamente á las cosas espirituales; son tambien relativas á la vida del cuerpo; como dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, consolar al triste, curar los corazones doloridos y quebrantados. La dulce religión de Dios está en todas partes donde se trabaja por el bienestar del hombre, en todas partes donde la humanidad recibe beneficios y se encuentra elevada, aunque solo sea tanto como el grueso de un cabello, hacia mas altas regiones. La religión reside den-

verdad está expuesta á sufrir allí la yuxtaposición del error. Este punto de vista no puede prevalecer. Las verdades vitales y primordiales que conciernen al Dios supremo serán confesadas por todos, y la proclamación de estas verdades, tendrá una inmensa ventaja. Por lo demás, los que creen poseer la verdad nada tienen que temer. La verdad no es tímida. Antes bien buscará la publicidad en esta como en todas las ocasiones, á fin de darse á conocer y hacerse amar. En esto no habrá discusiones, ni controversias. El objeto será demostrar, por medios pacíficos, cuales son las profesiones de fé y las obras religiosas del mundo en el tiempo presente. Los proyectos pues, de la sección de religión del Congreso auxiliar no podrán menos de dar excelentes resultados.

\*\*

Por medio de sus diversas secciones, el Congreso auxiliar desarrolla su programa de progreso para la elevación integral de la humanidad. Sus asambleas serán como talleres donde los hombres dignos de este nombre se dedicaran á purificar la humanidad y modelarla segun un ideal mas alto. Los llamados á sus reuniones, son por ese solo hecho invitados á la tarea mas

ser satisfecho. Lo bello es un reflejo que nos viene de alturas á donde no alcanzan nuestros sentidos y del país natal del alma. El corazón del hombre se dilata bajo el influjo de este centelleo que le preserva del endurecimiento que imprime la lucha servil con la materia.

Habrá una sección del progreso de la mujer, para organizar un congreso general de delegados de todos los países. Al mismo tiempo, como ya he dicho, á cada congreso de las demás secciones donde sea útil hacer un llamamiento al espíritu, al corazón y al trabajo de la mujer, se agregará un comité de señoras que tendrá por objeto organizar la cooperación de la mujer en la obra del progreso humano. Ningun Congreso universal hasta hoy ha concedido á la mujer el lugar que en este se le dá. Nos felicitamos de que así se haga. Es una prenda y una promesa de progreso para la mujer misma y para el mundo en general. La mujer se ha mantenido hasta aquí, por sí misma, demasiado supeditada al sexo fuerte; y en cuanto á nosotros, en el combate por lo mejor que libra la humanidad, no podemos permitir que se aleje del campo de batalla la caridad profunda y la inagotable energía del alma femenina. Colón no hubiera conseguido realizar su empresa, sin la protección activa de Isabel. Honre América á





